

La mujer, el hogar, el niño

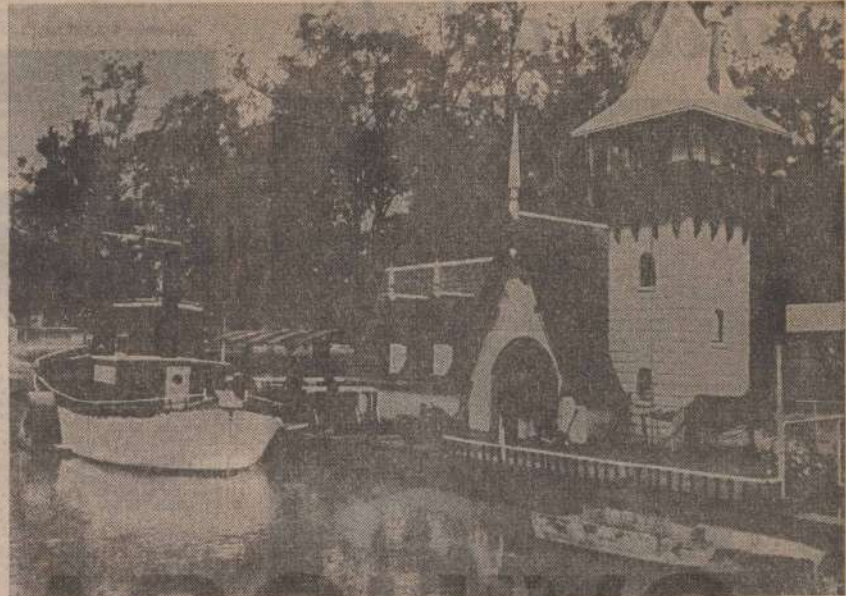
La "República de los Niños" por dentro: vale la pena conocerla

El público suele conocer a la República de los Niños, en la localidad de Gonnet, por sus edificios en miniatura, como de cuento de hadas. La arquitectura de la miniciudad y su pequeño mobiliario, efectivamente, fascinan a los chicos, pero lo que pocos conocen es la realidad educativa que funciona dentro de esa estructura.

En cuanto se cruza el puente levadizo se ingresa en este mundo de fantasía que integran una Casa de Gobierno, una iglesia, Correo, cuartel de policía y bomberos, Palacio de Justicia, estación de ferrocarril, puerto, granja, museo, casa de la Marina, casa de la Aeronáutica, microcine. En el medio del Centro Cívico, la plaza San Martín, con su estatua ecuestre. El lago está cruzado por un puente, el puente de Avignon. Las calles están perfectamente señalizadas y todos los edificios identificados mediante carteles indicadores.

Dentro de esta ciudad en miniatura cada organismo funciona con un propósito educativo y ofrecen numerosas experiencias que conectan a los chicos dinámicamente con la realidad.

La Casa de Gobierno, por ejemplo, incluye dependencias para secretarías y ministerios completamente amoblados; el juzgado tiene Sala del Tribunal y calabozos; el Correo es la estafeta número 2 de Gonnet, y allí pueden despacharse cartas. En la guardia médica hay permanentemente un médico y una enfermera que atienden ca-



sos menores de urgencia. En el restaurante pueden comer hasta 600 personas.

El banco exhibirá próximamente una colección de monedas nacionales. Desde la estación de ferrocarril se aborda el tren en el que se pueden recorrer 5 kilómetros alrededor de toda la "República". También hay un barco que recorre el lago y un avión al que se puede subir.

El Comando en Jefe de la Armada aloja grupos de niños por unos días y les ofrece un atractivo programa recreativo-educativo. Además de la posibilidad de apren-

der a remar en los botes, los chicos conocen algunos elementos de navegación, conocen la réplica de una cabina de mando, con timón y movimientos que reproducen los del valvén de un barco. La cabina tiene, además, bitácora, carta de navegación, telégrafo y bocina acústica para comunicarse con la sala de máquinas.

En el parque hay estadio con canchas diversas, plaza para jugar, juegos mecánicos, un mercado artesanal, un quinchó con 16 parrillas.

El acuario tiene una importante colección de peces alojados en vitrinas bajas, bien al alcance de los chicos.

El Museo de Muñecas, catalogado por la Unesco como el tercero en el mundo por la diversidad y la cantidad de piezas, es otro atractivo. Exhibe más de 2 mil muñecas provenientes de 45 países. Cada muñeco está ambientado en una vitrina de acuerdo con el país del que proviene: los hay de todo tipo de material y tama-

ño. Muñecas alemanas de 1905, de porcelana; otras de Jamaica, hechas con paja de colores; una réplica del auténtico Pinocho, realizado en Pistoia (lugar donde Colodi escribió su famoso cuento), muñecos originales de la cultura Chancav, en el Perú, otros de paño que reproducen a los próceres argentinos.

El acceso a todos los recintos y paseos es gratis para los chicos. Sólo pagan entrada los mayores. El Hotel del Niño da estada gratuita, por lo menos a tres grupos semanales de 80 chicos. El anfiteatro y el microcine se ofrecen a grupos que quieran presentar espectáculos para niños, sin ningún cargo. Todo este trabajo se puede realizar, en gran parte gracias a la labor de una Asociación Cooperadora. Queda en Camino General Belgrano y 501 (Gonnet). Abierto todos los días de 9.30 a 17.30 (teléfono 84-0194, La Plata).

